

# EL CANTÁBRICO

DIARIO DE LA MAÑANA

Lunes 23 de enero de 1899

Santander.—Año V.—Número 1363

Director: DON JOSÉ ESTRAÑA

## Don Manuel Fernández Olalla

falleció ayer, 22

DESPUÉS DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS

Su desconsolada esposa doña Josefa Ruiz Elizondo, sobrinos y demás parientes

Suplican á sus numerosos amigos se sirvan encomendarle á Dios en sus oraciones y asistir á la conducción del cadáver, que tendrá lugar hoy lunes, 23, á las doce de la mañana, desde la casa mortuoria, calle de la Compañía, 12, 3.º, al sitio de costumbre, favor á que quedarán agradecidos.

Santander 23 de enero de 1899.

No se reparten esquelas.

## J. Santiuste Buega

Consulta de enfermedades de la garganta, nariz, oídos y cirugía en general, de 11 á 1 y de 6 á 7. WAD-RAS (PLAZA DE LA LIBERTAD), 5, 2.º

## Carlos M.º Conachy

DENTISTA

MUELLE, 34, 2.º DERECHA

## Gran subasta diaria

CON VARIACIÓN DE REGALOS Y SORPRESAS

## Bazar de San Francisco

## Empresa Lebón

A los consumidores de gas y electricidad Desde 1.º del corriente quedan suprimidos los recargos de dos céntimos por metro cúbico de gas y cuatro por kilowat de electricidad, que esta Compañía se vio obligada á imponer con motivo de la subida de los carbones y la enorme alza de los cambios.

Santander 23 de enero de 1899.—P. Eugenio Lebón y Compañía, Victoriano Gall.

## El impuesto sobre la renta

Desde que el señor Silvela pronunció su discurso en el Círculo Conservador la prensa de todos matices, con excepción de la que defiende sus ideas, ha hecho tal crítica de los principales conceptos en él emitidos, que aquel hombre público se ha visto en la necesidad de rectificarlos con una especie de explicación que de ellos hace en las declaraciones últimamente publicadas por *El Liberal*, fijando los términos de lo que entiende por regionalismo, impuesto sobre la Deuda, etc.

Concretándonos á este último punto, que es el que se refiere al tema de nuestro artículo, dice el señor Silvela que aquel impuesto se refiere, no á la renta sino á las utilidades, y que su propósito es crearle no significación contradicción con las ideas por él sostenidas antes de ahora en las Cortes.

Resulta, pues, que por de pronto quien parecía más decidido á establecer aquel impuesto vuelve sobre sus pasos, aunque á nuestro juicio para dirigirlas por camino aún más lleno de dificultades que el anteriormente emprendido y después abandonado; pues de un lado, el impuesto sobre la renta que producen los títulos de la Deuda pública no es impuesto sobre las utilidades, y de otro, el establecimiento de aquél es difícil y el de este último es casi imposible á no ejercerse una fiscalización casi inquisitorial, que sería, por otra parte, terreno muy abonado para que prosperase el fraude y la inmoralidad, plantas dañinas que tantos perjuicios causan en los frutos de la Hacienda española.

El impuesto sobre la renta ¿es justo? En principio sí: la equidad y la justicia exigen que las cargas de la tributación se repartan con la posible igualdad entre todos los ciudadanos y proporcionalmente á los beneficios que cada cual obtenga de su riqueza: así, pues, en Francia la exigencia de la opinión pública demandando su establecimiento está completamente conforme con aquel principio: mas en España no puede hacerse una afirmación tan concreta, y hay que distinguir entre los valores industriales, acciones y obligaciones de empresas ó compañías ferroviarias, mineras, navales, etc., y los títulos de la Deuda pública.

El impuesto sobre los dividendos y rentas que perciben los tenedores de las primeras es completamente justo y lógico, siempre que sea equitativo, es decir, que

se tenga en cuenta el capital que aquellos valores representan y la utilidad que producen: mas, por el contrario, es de todo punto arbitrario é ilegal el que quiere imponerse á los títulos de la Deuda pública del Estado, pues en las leyes de su emisión se consignó expresamente que estarían libres de todo gravamen fiscal.

El tenedor de un título de cualquiera de las deudas españolas es un acreedor del Estado al que prestó su dinero con las condiciones y bajo las bases del contrato estipulado, ó sea de aquellas leyes; en éstas, como dejamos dicho, se expresó terminantemente la exención de todo tributo: ¿con qué derecho el deudor que estipuló esa condición para obtener más fácilmente el dinero que deseaba puede modificar ahora el contrato sin el previo consentimiento del acreedor? Con ninguno.

Para imponer un tributo á esa renta es necesario contar con el asentimiento de los tenedores de las Deudas ó convertir éstas creando otras cuyos productos se dediquen á recoger los títulos de aquellas, expresando en el decreto de creación el tributo á que se la sujeta: esto puede hacerse desde luego proponiendo á los acreedores del Estado la novación del crédito, esto es, la admisión del impuesto sobre la renta ó reducción del interés, que en suma no otra cosa viene siendo aquel impuesto, y de no admitirla la extinción de la Deuda por su pago al precio corriente en el mercado, que es el de cotización en Bolsa, destinando á estas compras el importe de la nueva moneda creada.

Nosotros somos partidarios del impuesto sobre la renta; pero por encima de tal principio está el respeto que merece el derecho; y éste exige que las convenciones se cumplan al tenor que fueron estipuladas: creemos que mientras los acreedores del Estado no le acepten, no es justo imponerle á la fuerza, y á aquél, como deudor, le queda el camino de adquirir sus títulos en Bolsa y crear nueva Deuda sobre las bases que le convengan. Esto es lo que debe hacer el Estado si quiere, celoso de su buen nombre, que no padezca en lo más mínimo el crédito de que tanto necesita para salir de los conflictos creados por las guerras civiles y la de los Estados Unidos; crédito que es hoy un capital precioso, por cuyo prestigio ni el Gobierno ni el ciudadano español deben escatimar sacrificios de ningún género, aquél no faltando á sus compromisos, y éste de buen grado aceptando cuanto puede contribuir á la salvación de la patria.



Casi todos los periódicos se ocupan del escandaloso asunto de las quintas de Murcia. Parece que aquello ha sido el acábese en cuestión de chanchullos caquisquioscos.

Todo se ha descubierto, al parecer, y se ha cometido á la acción de los tribunales. Probablemente pagará el puto el último mono. Y los verdaderos delincuentes quedarán impunes.

Así se demostrará que nos vamos regenerando. González Brabo decía en *El Guirigay*, hace unos cuantos días, que su bello ideal era ver ahorcar á un ministro.

Yo no deseo un dogal para quien tan silo pique, porque mi bello ideal es ver ahorcar á un cacique.

Les tengo verdadero odio africano, porque ellos y nada más que ellos son la causa de las desventuras del país.

De *El Ejército Español*:  
«Silvela ha hecho nuevas declaraciones.»

—¿Y qué se saca en limpio de ellas?  
—Pues que quiere meter baza y no le dejan. Lo de siempre.  
En él ya es eso una enfermedad crónica.  
Pues que le dé un específico el doctor Audet.  
O que se vaya á tomar aires al Polo Norte.

La Patrie publica un telegrama de Venecia manifestando que los duques de Madrid pasean todas las noches por la plaza de San Marcos, acompañados de un perro danés de gran tamaño, y que han dejado de acudir á los teatros, porque, según se dice, doña Berta se encuentra en estado interesante.

A ver si alguno advierte qué relación existe de interés entre el estado actual de doña Berta y el perrito danés. Me he quedado al leerlo estupefacto porque no encuentro el punto de contacto.

La prensa rusa dice que la amistad de Alemania y Francia mataría el poderío de Inglaterra y la aniquilaría en Egipto.

¡Ay, que no fuera verdad tanta belleza! Lo piden los humanos intereses y es cosa que debiera hacerse á escape. Por verles yo hechos polvo á los ingleses me dejaba cortar el pelo al rape. Aunque me constipara.

Comunican de Berlín que la cuestión de Samoa está gravísima.

¿De veras? ¿Tan grave? ¡Oh! ¿Qué noticia inesperada! ¡Pues miren ustedes, yo no había advertido nada!

Han entrado en un período amigable las negociaciones entre Inglaterra y Francia.

Con este motivo se dice que es muy posible que se resuelvan ya pacíficamente todas las cuestiones pendientes entre ambas potencias.

Por supuesto, será dejando Francia el campo libre á Inglaterra, como en Eshoda.

Hasta bien puede ser que se encariñen, pues cuando uno no quiere dos no riñen!

## Elección de compromisarios

Los amigos del señor Quijano se manifestaban complacidos de las noticias que recibían de muchos Ayuntamientos y tienen cada día mayor confianza en un triunfo tan teniendo que luchar contra las arbitrariedades de adversarios poco escrupulosos y alentados ahora por falsas promesas de impunidad hechas por gentes menos escrupulosas aún, puesto que no vacilan en comprometer á pobres ignorantes con tal de realizar sus fines.

De lo que en ese sentido se ha hecho por los adversarios del señor Quijano da idea lo ocurrido en Gariezo, donde se ha presentado una protesta firmada por 22 electores nada menos, de la cual tomamos el relato de los hechos.

«Llegada la hora de las diez de la mañana —dice la protesta—, y hallándose en la sala consistorial los que suscriben, con el Alcalde interino don Casimiro Revillas Mazón, éste se negó á dar principio al acto, afirmando en contestación á las advertencias de los electores respecto á la hora que el reloj de la misma sala señalaba, que el acto comenzaría cuando á él le diese la gana. Fueron sus palabras textuales.»

Quince ó veinte minutos después de las diez, al entrar en el salón 16 ó 18 electores, hizo como que iba á comenzar la elección, pero sin cumplir con las prescripciones legales ó intentando constituir la mesa interina con personas por él designadas, sin tener para nada en cuenta que la ley dispone que la mesa interina ha de formarse por los dos más ancianos y el más joven de los electores presentes, y desoyendo las protestas que se formularon contra los designados, por no reunir éstos las condiciones que la ley exige. Además, el individuo que cometió todas estas arbitrariedades no es elector como concejal ni como contribuyente, pues ni por un concepto ni por otro figura en las listas.

En el momento de formular verbalmente su protesta la mayoría de los concurrentes, el interino reclamó el auxilio de la guardia civil so pretexto de perturbación del orden público, pero en realidad para acallar por la fuerza las justas protestas de la mayoría de los electores, que no podían tolerar que se hollara la ley.

Cuando el dignísimo comandante del puesto de la guardia civil entró en el salón acompañado de una pareja, el Alcalde interino ordenó la detención de los electores don Leonardo Garma Gutiérrez y don Manuel Lavín Ruiz, primer teniente Alcalde el primero y concejal interino y elector como contribuyente el segundo.

En el acto y bajo la responsabilidad del Alcalde, según éste mismo dijo, se llevó á cabo la detención.

Ante estos hechos se retiraron del salón los veintidós electores que suscriben la protesta para redactarla y firmarla, y poco después eran puestos en libertad los detenidos.

Cuarenta y cinco electores tiene actualmente, á lo sumo, Gariezo para la votación de compromisarios, y estando de esos cuarenta y cinco, veintidós al lado del señor Quijano, contra el Alcalde interino, que, por lo visto, tenía interés por el señor Tevilla, no puede ofrecer duda que el compromiso de Gariezo hubiera venido para el señor Quijano si la conducta del Alcalde no hubiera provocado la retirada de la mayoría de los electores.

Y aquí, en este caso, no se dirá que echamos cuentas galanas. La protesta de donde tomamos los datos que quedan apuntados firmada está por 22 electores que atestiguan la verdad de lo referido y que, con los dos electores detenidos, forman mayoría absoluta, aun en el caso de que estuvieran en el salón todos los electores para compromisos que figuran en las listas de Gariezo.

## El conflicto de Samoa

De lo más reciente de la Océanía llega hasta el mundo europeo una nueva voz de alarma. La paz universal comprometida en nuestro Continente por el mutuo recelo de la Triple y Double Alianza, de la enemistad de Inglaterra hacia Francia, por los deseos de desquite que aún perduran en ésta contra Alemania para reivindicar la Alsacia y la Lorena, por el eterno problema de la cuestión de Oriente, por la ocupación de Egipto,

por el statu quo de Marruecos y otras cuestiones de igual ó parecida índole, así como fuera de Europa por el reparto de China y el predominio en los mares del Extremo Oriente, parece amenazada por causas nacidas en ese mundo nuevo, el último abierto á la navegación y á la ciencia geográfica, denominado Océanía.

En el Pacífico Meridional se encuentra el archipiélago de Samoa, llamado también Islas de los Navegantes, que es uno de los más fértiles y ricos de la Polinesia: descubriólo por los españoles, reconocido por españoles, ingleses y holandeses, poblado por la raza polinesia para, fue visitado con frecuencia por viajeros europeos y americanos hasta que el inglés John Williams, pastor protestante, se estableció allí hacia 1830 emprendiendo la tarea de convertir á sus habitantes.

Desde entonces la historia de aquellas islas, que constituyen un estado independiente con un régimen de Gobierno bastante parecido al republicano, viene á ser la de las intrigas y trabajos de Alemania, Inglaterra y los Estados Unidos, para establecer su protectorado y dominio cada una de estas naciones con exclusión de las demás.

Años hubo en que Alemania llevó la mejor parte y hasta pudo considerarse soberana de Samoa, teniendo en Apia el centro de su comercio é influencia política, pero la quiebra de la casa Godeffroy, alemana, hizo cambiar aquel estado de cosas, pues habiendo adquirido sus almacenes, existencias y buques la de Barings, de Londres, empezó á crecer la influencia inglesa y á disminuir la de Alemania, hasta el punto de que, habiendo querido ésta recobrar su pasado poder y prestigio, combatió por ingleses y americanos, envió una escuadra que hizo algunos desembarcos; mas rechazado uno de éstos y provocado un conflicto con los Estados Unidos y la Gran Bretaña, se reunió la Conferencia de Berlín, en 1889, para solucionar, y como resultado de sus sesiones Alemania perdió cuanto había ganado en 1879, en que se impuso á sus rivales, reconoció la independencia y neutralidad del Archipiélago y los pretendidos derechos de los yanquis, y se contentó con ejercer, en unión de aquellos, una especie de protectorado sobre Samoa.

No se sabe aún, por la concisión del telegrama, de parte de cuál de ellos se ha dado origen al conflicto que amenaza con alterar la paz entre los tres pueblos que explotan el Archipiélago: lo más fácil es que sean suspicacias nacidas de la irritación de los Estados Unidos contra Alemania por la actitud de ésta en la cuestión de Filipinas; mas de creer es que al fin vendrán á un acuerdo alemanes, yanquis é ingleses, que seguirán repartiéndose el monopolio comercial y las utilidades que allí obtienen vendiendo sus productos, y que los únicos perjudicados sigan siendo los samoanos, que no podrán recobrar la libertad perdida por la ambición de los poderosos, para quienes el mundo parece presa segura y se lo reparten, con perjuicio de los derechos de los débiles.



## Á UN PAJARILLO

Tú que alegre te meces en la enramada y al bosque con tus trinos das alegría; tú que entonces endechas á la alborada cuando raya la aurora del nuevo día. Y en las limpias aguas del arroyuelo que sacra entre vergeles de lindas flores, ves tu imagen grabada con rauda vuelo y en las frescas orillas cantas amores. Al oír los lamentos de un ser que ama y padece penosa, triste agonía, ¿por qué en tanto que saltas de rama en rama, no escuchas de su llanto la melodía?

No quiero que se turbe por un momento el bienestar que gozas. Echa en olvido mis palabras, y ruega que el sufrimiento no haga llegar sus notas hasta tu oído.

Arturo Humanes.

## La cuestión filipina

En Filipinas siguen frente á frente los tagalos y los yanquis. Mac Kinley prepara y envía refuerzos á sus agentes; pero sin dejar de decirles que apuren todos los medios de concordia antes de venir á las manos. Los encarga uno y otro día que manifiesten á los tagalos su decidida intención de gobernarlos benéfica y justamente y no de oprimirlos. Prevé los resultados de un rompimiento, no sólo en aquellas islas, sino también dentro de su república.

La insurrección va entretanto extendiéndose: ha levantado ya la cabeza en Cebú y en Mindanao. Tiene reunida en Malolos las asambleas, levanta empréstitos, aumenta en armas y soldados y se hace cada vez más temible. Constituye un gran peligro para los yanquis, si no aciertan á desarmarla concediéndoles poco menos que la independencia.

A que se los haga del todo independientes se creen los tagalos con derecho. Agoncillo ha publicado en español y en inglés la protesta que oficialmente dirigió á los delegados de la paz contra la cesión de Filipinas. Después de negarnos el derecho de ceder lo que ya no teníamos al firmar el protocolo, dice:

«Los Estados Unidos de Norte-América, á su vez, no pueden alegar mejor derecho para constituirse en árbitros del porvenir de las Filipinas.»

Por lo contrario, las exigencias del honor y de la buena fe les imponen el reconocimiento explícito de la personalidad política del pueblo que, leal á sus convenciones, fue aliado devoto de sus fuerzas en los momentos del peligro y de la lucha.

El noble general Emilio Aguinaldo y los otros jefes filipinos, fueron solicitados para que, al frente de los hijos sufridos y heroicos de aquel país, luchasen contra España y secundasen la acción del bravo y hábil almirante Dewey.

Al pedirseles su cooperación armada, lo mismo el comandante del *Petrel* que el capitán Wood en Hong-Kong, antes de la declaración de guerra, y los consejeros generales americanos Mr. Pratt en Singapur, Mr. Wildman en Hong-Kong y mister Williams en Cavite, obrando como agentes internacionales de la gran nación americana, en momentos de gran ansiedad, ofrecieron reconocer la independencia de la nación filipina, una vez obtenido el triunfo.

Bajo la fe de tales promesas se puso á disposición de dichos jefes un buque de guerra america-

no, el *Mac Culloch*, que les llevó á las playas natales; y el mismo almirante Dewey, al mandar el buque, al no negar al general Aguinaldo y á sus compañeros la exactitud de sus promesas cuando se le presentaron en un buque insignia en la bahía de Manila, al recibir á dicho general Aguinaldo antes y después de sus victorias y notables hechos de armas con los honores debidos al general en jefe de un ejército aliado y jefe de un estado independiente; al aceptar la cooperación efectiva de ese ejército y de esos generales, al reconocer la bandera filipina y permitir que se la izase en tierra y en mar, consintiendo que sus buques navegasen con ella dentro de los lugares que tenía bloqueados; al recibir notificación solemne de la proclamación formal de la República filipina sin protestar contra ella ni oponerse en manera alguna á su existencia de hecho; al entrar en relaciones con esos generales y con las autoridades nacionales filipinas recientemente establecidas, reconoció indiscutiblemente la personalidad y soberanía autónoma del pueblo, que acababa de romper sus cadenas y de emanciparse á impulso de su propio esfuerzo.

Ese reconocimiento no puede negarlo hoy el pueblo honrado y serio de los Estados Unidos de Norte-América, que no debe desconocer ni discutir la palabra dada por sus oficiales y representantes en aquella región, en momentos tan solemnes y graves para su República.

Ahora bien, dice Agoncillo: si los españoles no han podido transmitir á los americanos derechos de que carecían; si éstos no han conquistado militarmente posiciones en Filipinas; si la ocupación de Manila fue un suceso consiguiente y preparado por los filipinos; si los oficiales y representantes internacionales de la República de los Estados Unidos del Norte de América ofrecieron reconocer la independencia y soberanía de Filipinas, solicitando y aceptando su alianza, ¿cómo pueden éstos constituirse ahora en árbitros del dominio, administración y gobierno futuro de las islas?»

¿Qué pueden contestar á esto los norteamericanos? Se hará la luz en las Cámaras, y se verá claro cómo en los principios de la guerra ni siquiera soñó Mac-Kinley con apoderarse de las Filipinas, y en el combate de Cavite y en el sitio de Manila no tuvo más objeto que obligarnos á dividir las fuerzas del ejército y la armada con el fin de hacer más fácil su victoria en el mar de los Caribes. Lo dicen ya hoy los periódicos de Nueva York, adelantando que entre las instrucciones dadas á sus delegados de la paz no figuraba ni directa ni indirectamente la de pretender la cesión del Archipiélago.

La cesión del Archipiélago filipino resultará al fin debida, como hace tiempo dijimos, á imprudentes avances de nuestros delegados para conseguir que los yanquis ó tomaran sobre sí la deuda de Cuba ó la impusieran á los cubanos. Tomaron los yanquis las islas, se comprometieron á pagarlas con 20 millones de duros, y se crearon una situación difícilísima de la que no sabemos cómo saldará, atendida la actitud de los tagalos, hoy ofendidos no sólo por negárseles la promesa de independencia, sino también por haber sido objeto de venta.

Y ¿nosotros? Nosotros todavía tenemos allí millares de soldados, unos prisioneros, otros libres; ¿qué haremos si la guerra estalla?

(De *El Nuevo Régimen*)

## Procedimientos electorales

Recordarán nuestros lectores que en el número de ayer preguntábamos si era cierto que el elector de Colindres Hilario Bernaldes había sido conducido por la guardia civil desde Salinas á aquella población.

Con este motivo hemos tenido el gusto de recibir la visita del Alcalde de Colindres, el cual nos dice que Bernaldes fue á Salinas llevado por dos electores del candidato de oposición, y que, para lograr su intento, le embriagaron.

Lo supo el Alcalde y acudió al Gobernador haciéndole saber lo que ocurría y participándole que iban dos amigos suyos á Salinas con objeto de dar dinero á Bernaldes para que pudiera costearse el viaje de regreso, pues aunque figura como uno de los mayores contribuyentes de Colindres, dice el señor Goicoechea que aquél es un pobre mendigo.

Con la advertencia al Gobernador no se proporia el Alcalde otra cosa que obtener el auxilio de la guardia civil para encontrar á Bernaldes; pero aquella autoridad entendió, sin duda, las cosas de otra manera, y Bernaldes ha regresado á Colindres acompañado de un teniente de la guardia civil.

Complacido con mucho gusto por nuestra parte el señor Alcalde de Colindres, debemos hacer constar, aun cuando sólo preguntáramos si era cierto el hecho que nos habían relatado, que la referencia del señor Goicoechea no altera esencialmente el relato nuestro.

A Hilario Bernaldes le llevaron á Salinas dos individuos que no ejercían autoridad alguna, según referencia del mismo señor Goicoechea, y por consiguiente aquél fue por su propia voluntad, cosa que no puede afirmarse respecto á su regreso, desde el momento en que para ello mandó el Gobernador á un teniente de la guardia civil.

## Los defensores de Cascorro

Dicen de Cádiz que la primera compañía del batallón de María Cristina, llegada últimamente a la que se hallaba en Cascorro cuando Eloy Gonzalo llevó á cabo su heroicidad.

El capitán que mandaba entonces el fuerte del que salió Eloy Gonzalo viene ahora con el ascenso de comandante y recompensado con la cruz laureada.

Ese capitán refiere detalles conmovedores de la escena heroica en que amarró á Eloy Gonzalo, á petición de éste.

Los soldados de esa compañía ostentan una medalla de plata conmemorativa del hecho de Cascorro, que les regaló el Ayuntamiento de Puerto Príncipe.

Además tienen todos cruces pensionadas.

## DE TORRELA VEGA

Señor director de *EL CANTÁBRICO*. Muy señor mío: La elección de compromisarios celebrada ayer vino á probar lo que, respecto al triunfo absoluto del candidato señor Quijano decía en mi última carta, y también el error crasísimo de los que afirmaron que dicho señor Quijano había de sufrir una completa derrota en este distrito.

Como era de esperar, resultaron elegidos ayer los dos compromisarios afectos al señor Quijano,



La repatriación

Se duda que en todo esto mes se pueda terminar la repatriación del ejército de la isla de Cuba.

Los norteamericanos no comenzarán a repatriar a los españoles de Filipinas hasta mediados del mes de febrero. Hasta que sea aprobada la ratificación del tratado de paz no serán repatriados las guarniciones españolas de Joló y Zamboanga.

General prudente

De Washington comunican que por noticias que ha recibido el Gobierno norteamericano se sabe que el general Miller ha desembarcado en la pequeña isla de Guaira, cerca de Panay.

Parece ser que el general Miller no se atrevió a desembarcar en Ilo-Ilo por temor a los visayos, y no quiso tampoco volver a Manila para que los tagalos no creyeran que sus fuerzas habían sido derrotadas por aquéllos, y por eso desembarcó en aquella pequeña isla.

La timidez del general Miller ha causado en los Estados Unidos profundo disgusto.

Pregunta intencionada

En su número de hoy pregunta El Liberal que se ha hecho con el dinero que se hallaba en las cajas de Cuba y Puerto Rico como garantía de los empleos para que se necesitaba, y añade que dicha cantidad asciende á muchos millones de pesetas.

La «Nautilus»

Telegrafían de Cádiz que no zarpará de aquel puerto hasta el próximo sábado la corbeta Nautilus.

Lo que dice «El Liberal»

Dice El Liberal en su artículo de fondo de hoy, que los partidos liberales de Bélgica é Inglaterra, el oportunista de Francia y los partidos monárquicos de España están agonizantes y no tienen prestigios para seguir al frente del Estado.

Por lo tanto, urge en España un Gobierno que posea virtualidades propias, y para ello hace falta que los elementos que lo forman dejen la significación política pasada, y en esta condición no pueden ni deben ponerse al frente del Gobierno.

Perfectamente

Toda la prensa pide que sean castigados con toda energía los autores de los chanchullos de quintas descubiertos en la provincia de Murcia.

Pruebas de artillería

En las pruebas de la artillería del acorazado Carlos V, verificadas en Cádiz, los cañones de 14 centímetros sistema Honoria no dieron buenos resultados, por que quedó demostrado que sus cierres son deficientes para las evoluciones rápidas.

Los cañones Krupp dieron buenos resultados.

Madrid 22—310 t.

Telegrama oficial

Hoy se ha recibido en el ministerio de la Guerra el siguiente telegrama:

«Manila 21.—Hoy he licenciado todas las fuerzas indígenas, incluso los voluntarios de M. Cabell, que hacen un total de 2,000 hombres, por creerlo así conveniente para sus intereses morales y materiales.

He recibido un telegrama del ministro de Ultramar y continúo las negociaciones para conseguir la libertad de los prisioneros de los tagalos.

Creo que muy pronto serán puestos en libertad los prisioneros civiles, por haberlo decretado así la Asamblea de Malolos de común acuerdo con Aguinaldo.

Para conseguir la libertad de los prisioneros militares necesito que se me

amplíe el acuerdo que tiende á facilitar las gestiones directamente conmigo.

La situación en Ilo-Ilo es igual.—Ricos»

Cosas de familia

El Presidente del Consejo de ministros no ha estado hoy en Palacio. Su nieto continúa mejor.

Una visita

Hoy visitó al señor Sagasta una comisión de la sociedad Unión Ibero Americana, presidida por el Obispo de Salamanca, con objeto de rogarle que el Gobierno nombre un delegado que entienda en las negociaciones que han de hacerse hasta conseguir la libertad de los prisioneros españoles que están en poder de los tagalos.

Censuras

Dicen de Burdeos que la colonia española de aquella población censura al ministro de Estado de España por haber hecho público lo acordado acerca del coupage de los vinos antes de conocer los acuerdos de las Cámaras francesas.

Una circular

Hoy publica la Gaceta una circular del Fiscal del Tribunal Supremo, diciendo que sin menoscabar á la prensa impidan los fiscales que se metan en la administración de justicia diciendo públicamente lo que debe ser reservado en los asuntos que peligran la libertad, el honor y la vida de los ciudadanos.

Espectáculo suspendido

Por lo desafortunado del tiempo se ha suspendido la corrida de toros y la lucha de dos leones y un toro que había de verificarse esta tarde en la Plaza de Toros de Madrid.

Nota oficiosa

Telegrafían de Berlín que se ha dado á la prensa una nota oficiosa haciendo constar que las relaciones entre las escuadras alemana y norteamericana en Manila han sido siempre y siguen siendo cordialísimas, y que los oficiales alemanes se muestran muy corteses.

RICARDO.

ANUNCIOS

Interesante

Los padres, hijos ó viudas de todos los militares fallecidos en la guerra de Cuba, del vómito, fiebre amarilla ó por consecuencia de heridas recibidas en campaña, tienen derecho á una pensión del Estado.

Para informes y demás concerniente al asunto diríjanse á don Modesto Martín, Agente de negocios, Blanca, 19, 1.º, Santander.

Aviso

Para obtener los pavimentos de mosaicos y baldosa de excelentes resultados, ómprese siempre acreditada los que fabrica la casa de

Venancio Valderrama

Burgos, 39 y 41.—Santander

Fallecidos en Cuba

Las familias de jefes, oficiales y clases de tropas fallecidos en la actual campaña, diríjanse para asuntos importantes á

EMILIO DOCAL

Habilitado de clases activas y pasivas calle de Santa Clara, números 8 y 10 SANTANDER

Ostras frescas

Las de la Compañía Ostrícola de Santander se venden exclusivamente en el establecimiento de don Cayetano Gómez, Muelle, 8.

Se sirven á domicilio y encargos para fuera de la población.

Grandes talleres de marmolería y escultura

ANTONIO PEPOUEY

Mármoles en todas las clases y colores, esmerada confección en panteones, lápidas, cruces, estufas y todo lo concerniente á escultura. Precios económicos.

ALAMEDA PRIMERA, 12

Adriano de la Maza

ABOGADO

Claudio Coello, 54, pral.—Madrid

En Calzadas Altas

número 75, se arrienda un horno de pan

PANTALEÓN

FUNDIDOR EN METALES Especialidad en bronce

SUBIDA DEL MONTE, LETRA O

Locales espaciosos

Se arriendan para industrias, depósitos, etc. Atrazanas, 12, principal, informarán.

Se detea dos caballeros en casa particular. En esta administración informarán.

LIBRERIA GENERAL

J. B. MELÉNDEZ Y BALDOR

Acera del Correo, 10.—Santander

Gran surtido de obras nacionales y extranjeras de todos los ramos del saber humano. Centro de suscripciones á toda clase de obras y periódicos. Obras á plazos. Se remiten á provincias á precios de Madrid. Objetos de escritorio, estampas, mapas, menaje para escuelas.

Minas

Una importante empresa minera extranjera desea adquirir por compra ó arriendo, minas de hierro, plomo ó calamina, que radiquen en esta provincia, con preferencia las primeras. Los dueños ó representantes legales de éstas pueden dirigirse al representante de dicha empresa en Santander, don R. Manguero, Ruamayor, 23, bajo.

Agentes

Serios y activos, con buenas referencias, se necesitan en esta capital y sus partidos judiciales, para una importante sociedad. Diríjanse á Benigno Sañudo, Vargas, 3, de una á tres de la tarde; los de fuera, por carta.

Carriles de 28 kilos metro, sin usar

Se venden baratos una partida. Informarán E. Echevarría y Picavea, Méndez Núñez, 15, escritorio.

Pasante ó auxiliar de 1.ª enseñanza

Hace falta un joven de buena conducta que pueda hacerse cargo de los alumnos que cursan las primeras letras, en un acreditado colegio establecido en esta ciudad. Diríjanse por carta al director de La Prosperidad, Santander.

Semillas de Remolacha Azucarera

de los mejores cultivos del Norte de Francia IMPORTACIÓN DIRECTA

DEPOSITARIO Y CORRESPONSAL

PABLO FAY

BILBAO

Consignatario de los vapores de la Línea regular Dunkerque á Bilbao y vice-versa

ULTIMA HORA

Recibidos desde la 2.ª 15 de la mañana

Madrid 22—10'45 n.

La repatriación

Dicen de Cádiz que ha fondeado en aquel puerto el vapor P. de Satriástegui, conduciendo repatriados de Cuba, entre los cuales viene el general Molina. Continuará su viaje á Barcelona.

Yankis y tagalos

Afirman telegramas particulares que la situación de Filipinas se ha agravado, hasta tal punto que se teme que mañana se romperá el fuego entre yankis y tagalos.

Añaden que el conflicto se ha producido por exigir los tagalos que reconozcan su independencia los americanos, fijando un plazo, que mañana expira, para obtener una respuesta satisfactoria.

Madrid 22—10'55 n.

Proyecto aprobado

Telegrafían de Washington que el Senado aprobó el proyecto del canal de Nicaragua.

PLATERIA Y RELOJERIA

Treinta y cinco pesetas, relojes para señora, oro de ley, garantizados.—Rejones sistema Rosco: 25 pesetas; de nickel, escape cilíndrico, 10 pesetas.—Se componen relojes.—Se compra oro y plata.—Especialidad en empapar los relojes de acero, desde 2'50 pesetas en adelante.

8.—SAN FRANCISCO—8

El Valenciano

DE

RODRIGUEZ Y SÁNCHEZ

ALMACEN DE LOZA FINA Y ORDINARIA

crystal, calzado, alpargatería, esteras, cestas, espejos, jaulas, guitarras, ban durrías, acordeones, tinsjes y otros artículos pertenecientes á esta clase de comercio.

Tenemos un variado y bonito surtido de esteras

No confundirse: Puerta la Sierra, 5, al lado de la panadería de Carús

Sagasta indispuerto

El presidente del Consejo de ministros se halla ligeramente acatarrado.

A pesar de esto, asistirá á la recepción que ha de celebrarse mañana en Palacio con motivo del santo del Rey.

Una explosión

Comunican de Lorca que ha ocurrido una explosión en un depósito de pólvora y dinamita establecido en las afueras de aquella ciudad.

Resultaron muertos tres niños y otro gravemente herido.

Madrid 22—41 n.

Boda de jitanos

Telegrafían de Córdoba detalles curiosos de una boda de jitanos ricos.

El templo estaba completamente lleno de gente, pues asistieron jitanos de toda Andalucía y muchedumbre de curiosos. La comitiva fue arrojando por las calles almendras hasta más de diez arrobas.

Desde el templo se dirigió al teatro-circo, donde estarán encerrados dos días celebrando las acostumbradas fiestas.

El novio raptó á la novia hace días siguiendo una costumbre tradicional.

La princesa de Asturias

A la recepción que mañana se celebrará en Palacio asistirá la princesa de Asturias, y por primera vez tendrá en el banquete oficial el puesto que le corresponde.

Aguinaldo

El Gobierno no ha enviado un delegado oficial para entenderse con Aguinaldo con objeto de obtener la libertad de los prisioneros españoles porque Aguinaldo exige que á cambio de la libertad de aquéllos se alie España con él contra los Estados Unidos.

Respecto á los frailes Aguinaldo exige al Papa que nombre un representante cerca del Gobierno rebelde de Filipinas reconociéndolo.

Madrid 23—12'45 m.

Temblores de tierra

Dicea de Atenas que se ha sentido fuertes temblores de tierra.

En la ciudad de Phittra todas las casas están agrietadas y el vecindario ha acampado en los alrededores.

Otras villas han quedado completamente destruidas.

Se ignora el número de desgracias.

Remesa de dinero

Se ha enviado un millón de pesos al general Jiménez Castellanos para terminar la repatriación.

Reformas

Si se votase en Washington la ratificación del tratado de paz, el señor Sagasta reunirá á los ministros para tratar

de la conveniencia de implantar por decreto las reformas importantes que figuran en el programa del partido liberal.

Tribunal de honor.—Proceso

Se dice que un tribunal de honor formado por médicos militares ha acordado expulsar á dos de sus colegas que intervinieron en los chanchullos de quintas descubiertos en Murcia.

Se habla de un proceso que motivará un suplicatorio al Congreso.

Madrid 23—2 m.

Almuerzo

El general Weyler obsequió ayer con un almuerzo á 22 oficiales y á un coronel.

Visita de comisiones

El señor Sagasta recibió la visita de una comisión de propietarios de fincas urbanas, quienes piden que sea suprimido el recargo de guerra.

El Presidente del Consejo prometió á los comisionados que en breve se arreglará el asunto.

También visitó al señor Sagasta la comisión de defensa de la agricultura y la ganadería para pedir la protección oficial y la creación de un Banco agrícola.

Les contestó el señor Sagasta que el Gobierno se complace al ver los esfuerzos que hacen dichas corporaciones para mejorar el país, pero que no puede subvenir á sus necesidades con recursos, porque otras corporaciones harían peticiones análogas.

La amortización en el ejército

El ministro de la Guerra ha ultimado ya su proyecto sobre la amortización de empleos en el ejército.

Según el referido proyecto, la amortización alcanza al 50 por 100, excepto los cargos de Capitán general, que serán amortizados todos, determinándose que las Cortes, sin embargo, podrán conceder esta jerarquía en casos muy extraordinarios.

Madrid 23—2'15 m.

Un manifiesto de Máximo Gómez

Dicen de Cádiz que los pasajeros llegados en el vapor Satriástegui traen un ejemplar impreso del manifiesto de Máximo Gómez fechado en una finca de la provincia de la Habana el día 2 de enero corriente.

Titúlase el documento: Ni libres ni independientes, y expone su sentimiento de que Cuba no sea libre aún, anunciando que se propone esperar durante un mes la resolución de los norteamericanos, y entonces—añade—decidiré si he de entrar en la Habana ó he de retirarme á los montes para seguir luchando.

RICARDO.

arrastraba ya medio vaca su pequeña carretilla; aspirábase, en fin, el aire primaveral y un vago perfume de las primeras lilas.

La madre Delobelle acababa de dejar su labor, y antes de cerrar la ventana se asomó á ella, escuchando los rumores de la gran ciudad y los transeúntes que circulaban alegres al ver terminado su laborioso día.

—¡Calle, Mr. Sagismundo, qué temprano se marcha hoy de la fábrica!—dijo á su hija sin volverse para hablarle.—Aunque los días son muy largos, aún no han dado las siete... ¡Pero calle! ¿quién acompaña al cajero? Es singular, se parece... sí... sí... no hay duda, es Mr. Frantz... ¡Mr. Frantz, que está tan lejos de aquí! Este lleva toda la barba, pero se le parece mucho. Mira, hija mía.

Pero su hija no piensa en moverse; con los ojos fijos, las manos paralizadas, inmóvil, viaja por el país de las ilusiones, en el que no sirve de obstáculo ninguna imperfección física. Aquel nombre de Frantz, pronunciado maquinalmente por su madre, ha despertado en ella un pasado de ilusiones, de esperanzas, pasajeras como el rabor que encienden sus mejillas cuando por la noche el joven entra en un instante á hablar con ella. Qué lejos estaba ya todo aquello! ¡Cuánto tiempo que no oía sus pasos por las escaleras, ni le oía hablar en voz baja con Sidonia cerca de su mesa de trabajo, mientras ella montaba pajaros y

moscas! Recordaba cómo había consolado los pesares amorosos de aquel pobre Frantz, y tenía en el oído su voz que le hablaba de otra.

La tarde acabó de caer y dolorosa tristeza se apoderó de la pobre niña con la sombra de aquella noche tan dulce. La luz dichosa del pasado iba alejándose de ella, como la del día de la estrecha ventana donde permanecía asomada su madre...

De repente la puerta se abre, entra un hombre á quien no distingue bien... ¿Quién puede ser? Las Delobelle no reciben visitas, la madre cree que vienen á buscar la obra del almacén y exclama:

—Mi marido se ha llevado toda la obra á vuestra casa, no tenemos nada que daros.

El hombre se adelanta sin responder y á medida que se acerca á la ventana, su silueta se marca... es un mozo alto, grueso, bronceado, con la barba espesa, fuerte la voz, el acento brusco.

—¿Qué es esto, Mad. Delobelle, no me reconocéis?

—¡Oh! yo, señor Frantz, os he reconocido desde luego—dice Desuada tranquilamente, casi fría para disimular su emoción.

—¡Misericordia! ¡Es Mr. Frantz!

Y apresuradamente la mamá Delobelle enciende la lámpara, cierra la ventana...

—¿Cómo, sois vos, amigo Frantz? ¡Con qué aire de hielo dice la pequeña que os

nados á trabajos malos, aguardan el domingo como una manga de aire necesaria á su salud y á su vida; parece que la opresión del trabajo termina para ellos al mismo tiempo que el humo de las máquinas. Todos los obreros se alejaban de la rejilla del cajero contando alegremente el dinero entre sus manos negras, y en algunas había marmuraciones, descontento, resentimientos de horas sisadas en el pago, y en medio de todo esto se oía la voz de Sagismundo, tranquila, inalterable, defendiendo los intereses de la casa hasta la ferocidad.

Frantz conocía todos estos pequeños detalles; sabía distinguir la verdadera entonación de la falsa y cuándo uno reclamaba para la familia y sus necesidades, y cuándo pedían para la taberna ó para otra cosa peor.

En la calle veíanse figuras tristes pasando y repasando por la puerta del portal, aguardando todas un padre ó un marido, para tratar de arrastrarle á casa, con acento más enérgico ó más persuasivo.

—¡Oh, los niños mal calzados, mal vestidos! ¡Las mujeres, llorosas y mal envueltas en un pañuelo de abrigo! ¡El vicio ó la miseria aguardando allí á los hombres en el día de pago!

Frantz conocía todas estas miserias... ¡jamás, sin embargo, le habían parecido tan lúgubres como aquella noche.

Terminada de pagar la gente, Sagismundo salió, ambos amigos se reconocie-

nosotros no nos creería. Pide una licencia y ven.

—Ya sé que tienes ahí tu ocupación, tu porvenir; pero un hombre de honor se debe ante todo al nombre que sus padres le han dado, y yo te aseguro que si no vienes muy pronto, llegará día en que tu nombre de Risler tendrá tanta vergüenza encima que no te atreverás á llevarle.

—SAGISMUNDO PLANÚS (cajero).—

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Y DE LOS ANUNCIOS

Table with subscription rates for different regions (Spain, Ultramar, Extranjero) and advertising prices per line and column.

NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS.—NÚMERO ATRASADO, 10 IDEM.—PAGO ADELANTADO.—CADA ANUNCIO TIENE 15 CÉNTIMOS DE RECARGO POR IMPUESTO DEL TIMBRE

SERVICIOS PUBLICOS PROVINCIALES

Table of public services including train schedules for Ferrocarril del Norte, Ferrocarril a Bilbao, and Ferrocarril Cantábrico, along with tram and bus routes.

UNA CURACIÓN

QUE SE PRESTA A REFLEXIONES. El 19 de febrero de 1897 recibía un farmacéutico de París la carta siguiente: «Hace unos cuantos años que cogí un enfriamiento a consecuencia del cual se me presentó un fuerte catarro de la peor especie...»

tengo libre un solo momento el pecho. Por las mañanas toso y gargaréo por espacio de dos horas hasta que las fleugas se desprenden, pero sobre todo cuando más sufro es en el invierno. Esto me produce deseos de vomitar pero no llego a conseguirlo. He ensayado muchos remedios, tisanas, jarabes, sin lograr alivio con nada. El médico me ha dicho que me vuelvo asmático. No tengo apetito ni gusto parada.

En el periódico que ordinariamente leo he visto el relato de las curaciones obtenidas con el Alquirrán de esa casa en circunstancias parecidas a las en que yo me encuentro. Ruego me envíe un frasco de verdadero Alquirrán Guyot. Espero que me ha de aliviar. Firmado: Francisco Martínez, plaza Mayor, Avila (España).

Después de haber ensayado el verdadero Alquirrán Guyot, el señor Martínez escribió de nuevo lo que sigue: «31 de mayo de 1897. Mi muy estimado señor Guyot: «He hecho uso del frasco que V. me ha enviado tomándolo a todas las comidas, tal como está prescrito, ó sea una cucharada de alquirrán, como las de café, por cada vaso de líquido. Ya desde este primer frasco encontré una mejoría notable en mi salud. Arroja más fácilmente las fleugas que me obstruían el estómago, se me presentó algún apetito y pude dormir algunas horas sin encontrarme molesto en la respiración. Continué usando el Alquirrán Guyot y después de tres frascos desaparecieron los accesos de tos que me consumían. Ahora tengo buen apetito. Ya no arrojo fleugas y he recobrado las fuerzas completamente.»

«Le agradezco en extremo haber inventado el Alquirrán Guyot y creo que yo no puedo sino recomendar el remedio de V. a todas las personas que sufren de bronquitis y catarros como el que yo tenía. — Firmado: Francisco Martínez.» El uso del Alquirrán Guyot a todas las comidas, a la dosis indicada en la carta que dejamos re-

producida, basta, en efecto, para curar en poco tiempo el catarro más rebelde y la bronquitis más antigua. Algunas veces hasta se consigue dominar y aun curar la tisis por declarada que esté, pues el Alquirrán Guyot detiene la descomposición de los tubérculos del pulmón matando los malos microbios que son la causa de esta descomposición. — Esto es sencillo y exacto. El menor constipado puede degenerar en bronquitis si se le abandona. Por eso no es insistir nunca demasiado al recomendar a los enfermos que traten de conjurar el mal desde el principio usando el Alquirrán Guyot que todos los farmacéuticos expendien.

Aguas minero-medicinales de Verin, Vals, Solares, Vichy, Marmolejo, Mondariz, Loeches, Carabana, etc., y demás nacionales y extranjeras. DEPÓSITO CENTRAL DEL AGUA DE INSALUB EN LA Farmacia de M. Diez Solórzano 40, BLANCA, 40, SANTANDER

El único Legítimo VINO DEFRESNE con PEPTONA es el más precioso de los tónicos y el mejor reconstituyente. PARIS: 4, Quai du Marché-Neuf y EN TODAS FARMACIAS.

Las Personas que conocen las PILBORAS DENAUT DE PARIS no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No tomen el asco ni el cuidado por que contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toman con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el estomago que la purga ocasiona queda completamente aliviado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a repetir el purgante cuantas veces sea necesario.

CONSULTA DE Males Especiales de 10 a 3, gratis a los pobres, y por carta los de provincias. GABINETE MÉDICO-AMERIBANO Avda. 23, 1.ª (frente Calateras) VENERO, IMPOTENCIA, ORINA. CURA EN 2 DÍAS: Blenorragia (flujos), Cáprulas Koch, 3 pías. Orquitis, Hugas, chancros, verrugas, Fomada Koch, 3 pías. Para hemorroides de la sangre, las Perlas Depurativas, 3 pías. Venta boticas y Gabinete Médico-Americano, Alcalá, 23, 1.ª, Madrid. Consultas gratis y por carta. Van correo por sellos ó libranza.

Se desean colocar 44.000 duros de menores, con hipoteca ó buenas garantías. Para informarse, Cuesta del Hospital, número 10, principal, Amalia Pontecha. Dicha señora se encarga de compras y ventas de fincas. La Actividad SOCIEDAD ANUNCIADORA Carabajal, 4, 1.º derecha.—Santander Combinaciones ventajosas.—Pídanse tarifa

Compagnie Générale Transatlantique VAPORES CORREOS FRANCESES. MAGNIFICOS VAPORES DE 4.000 TONELADAS VIAJES RÁPIDOS DIRECTOS Habana y Veracruz. Salidas el 22 de cada mes. El 22 de enero saldrá de Santander el magnífico vapor nombrado DA NAVARRE capitán Mr. Tournier. Admite carga y pasajeros, para los que tiene espaciosas camaras; á los de tercera clase se les da pan fresco y vino todos los días. A bordo hay cocineros y criados españoles. Se da excelente trato y se habla español. Para Colón, con escalas en Pointe-á-Pitre, Basse-Terre, Saint-Pierre, For de France, Trinidad, Carúpano, La Guaira, Puerto Cabello y Sabanilla. Saldrá de este puerto el 27 de enero el vapor CANADA capitán Mr. Geoffroy. Para más informes, dirigirse á sus consignatarios en Santander, señores E. DE VIAL Y HERMANO, Muelle, 32, teléfono número 85.

LA TOS FERINA SE CURA CON EL JARABE ANTIFERINO DEL DR. SANZ. De venta en la droguería de Pérez del Molino y Compañía, calle de la Compañía y plaza de las Escuelas, Santander.

PARK ENFERMEDADES URINARIAS SANDALO PIZA MIL PESSETAS. al que presente Cápsulas de sándalo mejores que las del doctor Pizá de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS, premiada con medalla de oro en la Exposición de Barcelona de 1888, Gran Condecoración de París de 1889 y Gran premio en la de Suiza de 1896. Dieciocho años de éxito en Europa. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca. Varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventaja sobre todos sus similares.—Frasco 4 reales.—Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor. NO FIARSE DE IMITACIONES

LIBRO TERCERO EL JUSTICIERO. Las personas que viven constantemente encerradas junto á los cristales de una ventana ó por una enfermedad, se trazan un horizonte con las paredes, los techos, las ventanas vecinas, y se interesan hasta por las gentes que pasan por la calle. Inmóviles, se encierran en la vida de los otros y todos los que pasan á una hora fija por sus negocios ó sus obligaciones, son verdaderos reguladores de su existencia, amigos que echan de menos el día que les ocurre tomar otro camino. La madre y la hija Delobelle, reclusas constantemente, tenían de estas observaciones mudas. La madre, cuya vista se

Jarabe Digital de LABELONYE contra las diversas Afecciones del Corazon, Hidropesías, Tosas nerviosas, Bronquitis, Asma, etc. El mas eficaz de los Ferruginos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc. G rageas de G GÉLIS & CONTÉ Hemostático el mas PODEROSO que se conoce, en polvon ó en inyección hipodérmica. Las grageas hacen mas fácil el labor del parto y detienen las pérdidas. LARGOTINA y Grageas de LARGOTINA BONJEAN Medalla de Oro de la Sª de París de 1889 y en todas las farmacias. LABELONYE y Cª, 99, Calle de Aboukir, París, y en todas las farmacias.

SE VENDE PAPEL VIEJO EN ESTA ADMINISTRACIÓN TIPOGRAFIA DE EL CANTÁBRICO. Esta casa se encarga de la confección de toda clase de trabajos de imprenta, como membretes, recibos, circulares, facturas, prospectos, folletos y libros, periódicos, carteles, etc., etc., contando para ello con los tipos y maquinaria necesarios.

165 Risler: no es el amante ofendido, es el juez el que se acerca y Sidonia debe estar en guardia. Al descender del vagón, el juez se ha ido derecho á la fábrica contando con la sorpresa, con lo imprevisto de su presencia para sorprender mejor los hechos. Por desgracia, no ha encontrado á nadie; las ventanas de las habitaciones están cerradas hace quince días y el padre Aquiles les ha dicho que las esposas de ambos asociados viven en el campo, donde sus maridos van á verlas todas las noches. Fromont joven se había marchado aquel día muy temprano; Risler mayor acababa de partir. Frantz se decidió á hablar al viejo Segismundo, pero era sábado, día de pago, y tuvo que aguardar que la larga fila de obreros que entraba á recoger sus honorarios hubiese concluido de pasar. Aunque impaciente y triste, aquel bravo mozo que desde la infancia había tenido la vida de los obreros de París, experimentaba cierto placer al encontrarse en medio de aquella animación, de aquellas costumbres especiales. Allí había en todos los rostros el sentimiento de satisfacción de la semana concluida y se comprendía que para ellos el domingo empezaba la noche anterior, delante de la caja de Segismundo. Preciso es haber vivido entre obreros para comprender el encanto de ese día de reposo, y muchos de esos pobres encade-

164 ha reconocido: siempre será lo mismo, un terrón de nieve. Un terrón de nieve en efecto, porque está blanca como ella y en la mano de Frantz su mano está helada. El la encuentra embellecida, sinada, ella á él bello como siempre, pero con una expresión de energética tristeza en los ojos, que le da más valor que antes de su partida; su cansancio y su tristeza proceden de aquel viaje precipitado á consecuencia de la carta de Segismundo. Aguijonado por ella ha partido sin aguardar su licencia arriesgando su colocación, y del paquebot al camino de hierro, no se ha detenido hasta París. Hay para estar cansado y para estar triste; pero su tristeza data aún de más lejos, data desde el día en que la que amaba le rechazó para ser seis meses después mujer de su hermano, dos golpes terribles y el segundo aún más doloroso que el primero. Verdades es que antes de verificarse el matrimonio, Risler mayor había escrito al menor pidiéndole el permiso para ser dichoso, y esto en términos tan insinuantes, tan tiernos, que atenuaron la violencia del golpe... y después el alejamiento, la ocupación constante acabaron por triunfar de su tristeza, dejando sólo á su carácter un tinte de melancolía: la cólera que sentía en aquel momento contra la mujer que deshonraba á su hermano, sería un resto de su antiguo amor? No, Frantz no piensa más que en vengar el honor de los

161 iba cansando á fuerza de trabajar, poníase junto á los cristales ó en la cortinilla un poco levantada, y como el sillón de su hija no podía estar tan cerca, le comunicaba sus observaciones de la calle. Era una distracción, un motivo de hablar, y las horas de trabajo parecían más cortas con las apariciones regulares y melancólicas de gentes ocupadas; también había, pues, dos hermanas obreras, un señor con paletot gris, una niña que se llevaba y se traía al colegio y hasta un oficinista con pierna de madera que resonaba sinestramente sobre las losas. Por la noche, sobre todo, cuando el ruido era menor y el empleado regresaba de su oficina, el eco producido por la pata de palo llegaba como un saludo amistoso hasta la otra pobre coja. Todos aquellos amigos de la calle ocupaban á las dos mujeres; y si llovía decían: «Se va á mojar la niña.» «Se va á resbalarse el anciano en el lodo.» y sencillamente un cambio en el vestido de sus amigos hacía pensar: á las dos reclusas, «ya está aquí el verano, ó por el contrario, ya ha llegado el invierno.» Aquel día era fin de mayo, una de esas tardes luminosas y dulces en que la vida de las familias parece querer salir por las ventanas abiertas. Deseada y en su madre trabajaban con actividad, aprovechando los últimos rayos de luz, y oíanse gritos de niños en los patios, pianos lejanos y el eco de algún vendedor ambulante que

161 iba cansando á fuerza de trabajar, poníase junto á los cristales ó en la cortinilla un poco levantada, y como el sillón de su hija no podía estar tan cerca, le comunicaba sus observaciones de la calle. Era una distracción, un motivo de hablar, y las horas de trabajo parecían más cortas con las apariciones regulares y melancólicas de gentes ocupadas; también había, pues, dos hermanas obreras, un señor con paletot gris, una niña que se llevaba y se traía al colegio y hasta un oficinista con pierna de madera que resonaba sinestramente sobre las losas. Por la noche, sobre todo, cuando el ruido era menor y el empleado regresaba de su oficina, el eco producido por la pata de palo llegaba como un saludo amistoso hasta la otra pobre coja. Todos aquellos amigos de la calle ocupaban á las dos mujeres; y si llovía decían: «Se va á mojar la niña.» «Se va á resbalarse el anciano en el lodo.» y sencillamente un cambio en el vestido de sus amigos hacía pensar: á las dos reclusas, «ya está aquí el verano, ó por el contrario, ya ha llegado el invierno.» Aquel día era fin de mayo, una de esas tardes luminosas y dulces en que la vida de las familias parece querer salir por las ventanas abiertas. Deseada y en su madre trabajaban con actividad, aprovechando los últimos rayos de luz, y oíanse gritos de niños en los patios, pianos lejanos y el eco de algún vendedor ambulante que

161 iba cansando á fuerza de trabajar, poníase junto á los cristales ó en la cortinilla un poco levantada, y como el sillón de su hija no podía estar tan cerca, le comunicaba sus observaciones de la calle. Era una distracción, un motivo de hablar, y las horas de trabajo parecían más cortas con las apariciones regulares y melancólicas de gentes ocupadas; también había, pues, dos hermanas obreras, un señor con paletot gris, una niña que se llevaba y se traía al colegio y hasta un oficinista con pierna de madera que resonaba sinestramente sobre las losas. Por la noche, sobre todo, cuando el ruido era menor y el empleado regresaba de su oficina, el eco producido por la pata de palo llegaba como un saludo amistoso hasta la otra pobre coja. Todos aquellos amigos de la calle ocupaban á las dos mujeres; y si llovía decían: «Se va á mojar la niña.» «Se va á resbalarse el anciano en el lodo.» y sencillamente un cambio en el vestido de sus amigos hacía pensar: á las dos reclusas, «ya está aquí el verano, ó por el contrario, ya ha llegado el invierno.» Aquel día era fin de mayo, una de esas tardes luminosas y dulces en que la vida de las familias parece querer salir por las ventanas abiertas. Deseada y en su madre trabajaban con actividad, aprovechando los últimos rayos de luz, y oíanse gritos de niños en los patios, pianos lejanos y el eco de algún vendedor ambulante que